

Crítica de Teatro

'Popol Vuh'

AA2556

—Dirección: Andrés Pérez
—Adaptación y montaje: Gran Circo Teatro
—Vestuario y figuras: Malté Lobos, Eugenio Delgado y Alma Martinoya
Lugar: Cancha de fútbol de la Universidad Santa María

Al fin los porteños tuvimos un estreno teatral absoluto. Antes de presentarse en Santiago, el Gran Circo Teatro estrenó en Chile, en la cancha de fútbol de la Universidad Santa María el "Popol Vuh" que había presentado en cinco ciudades de Europa.

El mérito de obtenerlo fue de los estudiantes de Ingeniería que celebraron su Quinto Congreso Chileno y Primero Iberoamericano en la Santa María.

Habíamos comentado en octubre de este año en esta misma columna, sobre las entusiastas críticas que mereció el Popol Vuh en Europa. Ahora nos tocó verlo por primera vez en Chile. Y falta aún la crítica de México y Guatemala donde también deben darlo, dado que Popol Vuh, son leyendas mayas. Se conservaron verbalmente hasta que el sacerdote dominicano Francisco Ximenes, en el siglo XVII, las transcribió. Corresponden en su primera parte, que es la mostrada por el Gran Circo Teatro, a la creación de la tierra y del hombre en visión maya. Dioses en una especie de Olimpo griego quieren ser adorados, celebrados. Para ello necesitan inventar a un ser que disponga de la palabra. La tarea no les resulta fácil. Se equivocan y empiezan de nuevo hasta que, finalmente, descubrirán la materia precisa: el maíz.

Resulta asombroso para nosotros, los cristianos, que los mayas hayan concebido tantos aspectos coincidentes con la creación de la Biblia. Por ejemplo, ésta, en el Libro del Génesis dice: "Al principio creó Dios los cielos y la tierra. La tierra era algo caótico y vacío y las tinieblas cubrían la superficie del abismo, mientras el espíritu de Dios aleteaba sobre la superficie de las aguas". El Popol Vuh comienza: "Al principio sólo el cielo existía y el corazón del cielo que se llama Huracán y cuyo mensajero es Voc Gavilán. Estaban también el creador y el formador Tepeu y Gucumatz". En seguida, los dioses separan las aguas de la tierra, vemos levantarse una montaña y aparecen los pájaros que cantan, los peces, los animales. Cuando proyectan al hombre, tienen problemas. Primero lo hacen de barro, luego de madera. Finalmente lo harán de maíz. Y quedarán todos contentos y terminarán agradeciendo la creación.

Pero contar un asombroso génesis casi sin argumento, en hora y media de montaje era prácticamente imposible. El Gran Circo Teatro optó por volver a sus inicios como teatro callejero. Al aire libre, bajo el cielo, van desfilando los personajes, los animales, los pájaros. Avanza la historia de la creación que incluye una lucha entre los hijos de los dioses y después, los primeros hombres, contra los Xibalba que son los espíritus del mal. El desfile y la acción incluyen trajes coloridos y espectaculares, figuras enormes que representan animales o Xibalbas, dioses importantes que se elevan en zancos. Con un hilar musical latinoamericano las figuras y personajes cantan, bailan, luchan, mueren y resucitan. Es un maravilloso desfile que emociona, divierte y sorprende por la riqueza de su colorido y de su creatividad. Conociendo al Gran Circo, los espectadores saben que su vestuario, sus máscaras y figuras, están hechas artesanalmente, pero que siempre dan la justa visión que corresponde. También, y la idea es muy adecuada, el público respira un oloroso incienso y escucha música, gritos, parlamentos y relatos.

Admirando el Popol Vuh por el Gran Circo uno se da cuenta que el montaje de la compañía era la única posibilidad. Teóricamente no debía resultar. Sin embargo, como ocurriera con "La negra Ester", el espectador se divierte y no sabe muy bien por qué. Hay más magia teatral que lógica en el resultado.

Es importante advertir al público, sin embargo, que la abundancia de personajes y lo complicado del desarrollo exigen leer atentamente primero la hoja explicativa que se entrega previamente. Aún así, puede haber confusión e, incluso, cansancio. Pero el espectáculo merece nuestra atención. Nos produce asombro con la inventiva de los actores y su director Andrés Pérez. Nos divierte, nos entretiene. Y nos hace pensar en cómo queda en evidencia

manuscrito, Valparaíso, 13-XI-1992 p. 310. 000195749

"Popol Vuh" [artículo] Marina de Navasal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Navasal, Marina de, 1916-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Popol Vuh" [artículo] Marina de Navasal.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile